

La crisis vocacional de los docentes: un problema global que preocupa a la UNESCO

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha desvelado que existen 44 millones de plazas sin ocupar en las escuelas de primaria y secundaria alrededor del mundo, y que no está resultando sencillo cubrirlas.

El problema no reside solo en la financiación, sino también en el escaso atractivo de la profesión debido a "una crisis de vocación", según la directora general de la UNESCO.

"Algunas regiones del mundo carecen de aspirantes. En otras regiones, se enfrentan a una tasa de deserción muy elevada durante los primeros años de labor. En ambos casos, la solución es la misma: debemos valorar, capacitar y respaldar mejor a los docentes", sostiene Audrey Azoulay.

En el 2016, la falta de docentes era de 69 millones, pero aunque el déficit se ha disminuido en casi un tercio, no basta para cubrir las demandas materiales en educación, sobre todo si se aspiran a cumplir las metas fijadas en la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.

La zona que más ha avanzado es Asia Meridional, donde la escasez se ha rebajado a la mitad desde el 2016, hasta un déficit calculado de 7,8 millones de docentes. Por el contrario, el África subsahariana ha progresado poco y representa un tercio del actual déficit global. En Europa y América del Norte, pese a las bajas tasas de natalidad, la escasez de profesores se ubica en el tercer lugar de todas las regiones del mundo, con 4,8 millones de profesores adicionales requeridos. En América Latina y el Caribe faltan 3,2 millones.

Para entender mejor las causas de esta falta de profesores, la UNESCO realizó un análisis sobre la tasa de abandono de 79 países en el que se verificó que la docencia resulta con mucha frecuencia una profesión poco interesante.

Esto conlleva una dificultad para captar a jóvenes hacia la profesión y se evidencia claramente en el incremento de las tasas de abandono a lo largo de la carrera.

En estos 79 países, la tasa de abandono, que mide el porcentaje de maestros que deciden dejar la profesión de forma definitiva, casi se duplicó entre los docentes de primaria, pasando del 4,62% en el 2015 al 9,06% en el 2022.

Las situaciones cambian notablemente de un país a otro, pero sobresalen tres factores principales:

condiciones laborales deficientes

altos niveles de estrés

salarios bajos

Las condiciones de trabajo pueden verse afectadas por un sinfín de problemas, desde la escasez de material, que aumenta la presión sobre la carga de trabajo de los profesores, hasta las onerosas responsabilidades administrativas y la mala dirección de los centros, que pueden socavar la moral de los profesores.

Los grados de estrés también son un inconveniente: los profesores que sufren "mucho" estrés en el trabajo tienen más del doble de posibilidades de desear dejar la profesión, sobre todo en los primeros cinco años.

Igualmente, los salarios bajos quitan atractivo a la profesión. A nivel mundial, sólo uno de cada dos países remunera a los profesores de primaria tanto o más que otras profesiones que exigen un nivel de cualificación similar.

Este fenómeno se agudiza en Europa y Norteamérica, donde sólo lo hacen 3 de cada 10 países.

En la enseñanza secundaria superior, muchos países de renta alta pagan a los profesores un 75% o menos de lo que se paga en otras profesiones equiparables.

En general, la tasa de abandono de los profesores es superior a la de las profesoras. En el 2021, la tasa global de abandono de los profesores de primaria fue del 9,2%, en tanto que la de las profesoras fue del 4,2%.

Esta situación se explica especialmente por el hecho de que los hombres suelen tener más oportunidades profesionales en otros sectores y pueden cambiar de oficio con más soltura. También inciden los prejuicios de género, por ejemplo las opiniones sobre quién debe encargarse de la educación de los niños.

Aunque pocos países reportan los casos de abandono del profesorado a lo largo de su carrera, los datos existentes muestran que los docentes principiantes son más proclives a dejar la profesión que sus compañeros más experimentados. Este hecho evidencia que requieren más apoyo para afrontar la carga de trabajo.

Ante la falta crónica de profesores, la UNESCO propone siete acciones para hacer más interesante la profesión docente, que deberán adaptarse según las situaciones y los retos nacionales:

Destinar recursos en la formación inicial del profesorado y en programas de desarrollo profesional continuo

Establecer programas de orientación y mentoría que vinculen a docentes con experiencia con los que están iniciando y fomenten la cooperación entre colegas

Asegurar que los profesores perciban salarios y beneficios competitivos, sobre todo en comparación con otras ocupaciones que demandan niveles similares de calificación, y ofrecerles oportunidades de progreso profesional

Simplificar las tareas administrativas y la documentación para que los docentes puedan enfocarse más en la enseñanza y menos en la burocracia

Promover un equilibrio saludable entre la vida laboral y personal al fijar expectativas realistas para las horas de trabajo y reducir la carga laboral innecesaria

Facilitar un acceso más fácil a servicios de salud mental y asesoramiento para respaldar a los docentes en el control del estrés y los problemas emocionales

Impulsar un liderazgo escolar firme y colaborativo que reconozca las aportaciones de los docentes, proporcione retroalimentación constructiva y genere un clima de trabajo positivo